



CEDS

Centro de Estudios para la Democracia Social

www.reflexionespys.org.ar

Boletín Semanal N° 250 *Viernes, 31 de abril de 2017*



Panorama Internacional

Los gobiernos de Argentina, Brasil, México, Chile, Colombia, Costa Rica, Paraguay, Uruguay y Perú, expresaron: **"Condenamos enérgicamente la violencia que ha sido desencadenada en Venezuela y lamentamos asimismo que no se hayan atendido las exhortaciones de la comunidad internacional para que las manifestaciones anunciadas en ese país transcurrieran en un clima pacífico y sin violencias". "Resulta imperativo que Venezuela retome la senda de la institucionalidad democrática y que su Gobierno fije las fechas para el cumplimiento del cronograma electoral, libere los presos políticos y garantice la separación de poderes constitucionales"**. De este modo los gobiernos de la región avanzaron decididamente frente al agravamiento de la degradación político institucional en Venezuela en donde las imágenes de dos jóvenes muertos por la violencia del régimen sensibilizaron a la comunidad internacional. Es imprescindible que la presión internacional sea persistente para evitar males mayores exigiendo que cumpla con el calendario electoral. El régimen no ha convocado, como debía, a elecciones para elegir gobernadores en diciembre del año pasado. Y hace apenas 10 días inhabilitó al actual gobernador de la provincia de Miranda y ex candidato a presidente Capriles para participar como candidato en cualquier elección. La crisis humanitaria desencadenada por la imposibilidad de acceder a bienes de consumo básico genera situaciones constante de conflictos que las estadísticas reflejan en muertes cotidianas. Hoy, la coerción de los grupos paramilitares (llamados colectivos) y las fuerzas armadas en la calle son el único soporte del régimen. De allí que se nieguen, violando la constitución que ellos mismos hicieron, a convocar a elecciones para gobernadores y para efectivizar el referéndum para decidir si Maduro debe o no seguir en el poder.



Panorama Nacional

El país se encamina hacia las elecciones de medio término para renovar la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio de la Cámara de Senadores. Despejados los nubarrones de un clima "social enrarecido". Realizada la marcha del 1 de abril en favor de la democracia. Quienes apostaron a inflamar el país, ¡perdieron! Ahora, deberán competir, como corresponde, en elecciones libres por el favor de los ciudadanos. Como sabemos, sobre un hecho sobre el cual estemos de acuerdo podemos tener interpretaciones diferentes. O sea, podemos ver un vaso con agua hasta la mitad, medio lleno o medio vacío. Tal parece ser desde la visión mediática y sus protagonistas el hecho de la grieta. A ambos lados de la misma, se la ve de una u otra manera... pero como toda construcción discursiva que, cuando se inició fue una mentira y se la aupó con ingentes recursos de propaganda y ahora mediáticamente se la sostiene porque da rating la misma resulta artificial. Ejemplo, salvo los directamente implicados en hechos de corrupción durante la anterior administración, nadie en la Argentina defiende a los corruptos. Distinto es ver el tema desde el prisma electoral. Sólo una minoría de fanáticos estaría de acuerdo en votar a Cristina si es condenada por corrupción. La inmensa mayoría de quienes optarían por ella seguramente no lo harían si se comprobara en sede judicial su culpabilidad. Esto depende de la justicia federal, poder independiente del ejecutivo y del legislativo en la república. Los mismos jueces que antes se inclinaban con Cristina, ahora reconocen que nadie les habla por teléfono... ergo, nadie está alimentado del otro lado de la grieta los tiempos para configurar un escenario electoral determinado. Algún periodista de los sensatos ha planteado que el actual gobierno debe estar prendiendo una vela para que la ex presidente sea candidata... para ahí sí, en la campaña electoral polarizar el electorado. ¿Y si no es candidata? Las verdaderas alternativas no se construyen por defecto de los demás sino por las virtudes propias. Hoy, la sociedad está un paso delante de lo que hoy expresa la media de la dirigencia política argentina (en sentido amplio). Ya dejó atrás la grieta artificial en la que se la quiso encajonar. Ya cambió, ahora reclama que los mismos se lleven a la práctica, no sólo al gobierno, a toda la dirigencia política. Quien interprete más correctamente este sentimiento se llevará la "gloria" de poder ganar la próxima elección.